

LOS ELEMENTOS DE LA CIENCIA FICCIÓN EN UNA LECTURA DEL COMIC BOOK DE SUPERHÉROES COMO MITOLOGÍA MODERNA. ELEMENTS OF SCIENCE FICTION IN THE READING OF SUPERHERO COMIC BOOKS AS MODERN MITHOLOGY

Paul M. Noguero (paul_noguero@live.com)
Universidad Nacional de Cuyo

Resumen

La narrativa gráfica del subgénero superheróico presenta una versión contemporánea de la épica heroica en la cual en la mayoría de los casos los elementos de la magia y la fantasía de las modalidades míticas tradicionales son reemplazados por terminología pseudocientífica y elementos extraídos de la ciencia ficción. Utilizando un marco teórico arraigado en los estudios mitocríticos junguianos, la antropología y la mitología comparada, el presente trabajo intentará determinar qué lugar ocupan los elementos de la ciencia ficción en la constitución mítica del superhéroe, partiendo de la hipótesis de que este tipo de narrativa constituye una representación simbólica que pertenece al imaginario colectivo.

Palabras claves: superhéroes; mito; ciencia ficción; Jung

Abstract

The graphic narrative of the superhero genre of fiction shows a contemporary view of the heroic epic narrative in which the magic and fantasy of traditional stories are replaced by pseudoscientific terminology and elements borrowed from science fiction. Using a conceptual theoretical framework rooted in the junguian myth studies, anthropology and comparative mythology, this paper will try to determine wich is the role of the elements of science fiction in the mythic constitution of the superhero, assumming that this kind of narrative is a symbolic representation that takes place in the public imagination.

Key words: superheroes; myth; science fiction; Jung

Desde que el primer superhéroe, *Superman*, hizo su aparición en la revista *Action Comics* #1 con fecha de abril de 1938, la crítica ha tenido dificultades para abordar este particular fenómeno ficcional, y los análisis que se han aplicado se han hecho desde diversas perspectivas, que van desde una mirada que pone el foco en lo ideológico y en el discurso de propaganda hegemónica del *status* quo que encubren estos personajes encapotados (Oscar Massota, por ejemplo) hasta perspectivas más neutrales que intentan comprender el fenómeno desde el impacto

que tienen estas ficciones en sus lectores, desentramando los mecanismos internos que le dan funcionamiento (por ejemplo “The myth of Superman”, de Umberto Eco). Por lo demás, si bien abunda bibliografía sobre el tema, no hay concilio en formular una definición genérica que reúna sus elementos constitutivos característicos y enmarque al superhéroe dentro de una modalidad ficcional específica. En este punto adhiero con Corey K. Creekmur cuando afirma lo siguiente en su artículo “Superheroes and Science Fiction: ¿Who watches comic books?”:

[...] the mainstream American comic book, especially in its most enduring form, which features the serialized adventures of costumed superheroes, remains casually dismissed and critically neglected, despite periodic bids for cultural legitimacy. Even given their recent elevation as “graphic novels” or “sequential narratives,” comics have not been given the kind of scholarly attention afforded the dime novel, series romance, hard-boiled detective story, or Pulp sf, much less Hollywood cinema, than other major American modes of genre-based visual-verbal narrative. While a fan-based criticism has flourished for decades, even in its most aboveground forum (...) the work still rests on pre-critical in which authorship is valorized as personal expression. Fan-critics often dismiss the few scholars who make forays into comics criticism for taking too seriously material that the fans themselves are nevertheless devoted to collecting and annotating.¹

De esta manera, cada autor elabora su propio marco de análisis y su propia definición de superhéroe, y en ese procedimiento la definición genérica fluctúa. Es ahí cuando operan de manera clave los elementos de Ciencia Ficción, parte fundamental de este tipo de ficción, ya que cada configuración genérica dará un tratamiento distinto. Así, si

revisamos una pregunta acerca del comic *book* como género ficcional en un foro de interés general como el sitio *Quora*, las respuestas, (de adeptos, lectores ocasionales, catedráticos, investigadores y expertos) son disímiles: algunos consideran al superhéroe como una simple extensión de la tradición *Pulp*. Otros los consideran productos *Pulp* pertenecientes a las obras de fantasía, rechazando los elementos de ciencia ficción u otros géneros como el policial.

Algunos lo incluyen dentro del género de la ciencia ficción, basándose solamente en los elementos pseudocientíficos e incluyendo dentro de este género igualmente a personajes que mezclan elementos de fantasía y ciencia ficción, mientras que por otro lado están quienes consideran al relato de superhéroes como un género en sí mismo que combina elementos de ambos. Otros reconocen un tipo de personaje específico que se puede identificar como “superhéroe” pero puede introducirse dentro de historias que pertenecen a diferentes géneros, como la fantasía, el terror, el relato bélico, etc. Ante esto se establece aquí una delimitación genérica particular. Desde nuestra perspectiva se identifica al relato de

¹ «El *comic book mainstream* americano, especialmente en su forma más perdurable, que presenta aventuras serializadas de superhéroes disfrazados, permanece casualmente rechazada y descuidada por la crítica, a pesar de los intentos periódicos de legitimación cultural. Inclusive habiendo obtenido su elevación reciente como “novelas gráficas” o “narrativas secuenciales” los cómics no han obtenido la clase de atención académica que sí obtuvo la dime novel, el romance serializado, los relatos detectivescos *Hard-Boiled*, o la Ciencia Ficción *Pulp*, sin mencionar el cine de

Hollywood, otro estilo americano de narrativa verbal y visual basada en clasificación genérica. Mientras una crítica elaborada por fanáticos se ha desarrollado durante décadas, incluso en sus formas más visibles estas obras continúan en un estado pre-crítico en el cual la autoría obtiene valor exclusivamente en su expresión personal. Los críticos adeptos a menudo desestiman los pocos catedráticos que hacen incursiones en la crítica del comic o se toman con demasiada seriedad el material que ellos mismos no obstante coleccionan y analizan con devoción (...)» (Traducción propia).

superhéroes como una modalidad ficcional en sí misma que consiste en relatos de carácter heroico con personajes arquetípicos que cumplen una función similar a la de los mitos y romances heroicos de antaño al inspirar a los lectores, que se identifican con sus virtudes y defectos, y mediante sus aventuras canalizan miedos y temores contemporáneos. El origen del subgénero coincide con un periodo de crisis social, económica y cultural del estado norteamericano. La Segunda Guerra mundial sería la culminación de una era de inestabilidad que había comenzado en 1929 con la caída del sistema bancario estadounidense, la crisis financiera y la gran depresión que marcó la década del 30, en la que las tasas de crímenes aumentaron considerablemente. Esta etapa coincide con el auge de la literatura *Pulp* y sus accesibles historias de fantasía, misterio y ciencia ficción, que da origen a los primeros héroes. *El Fantasma*, *Mandrake*, *el Mago*, *Dick Tracy* y *Flash Gordon*, entre otros, aparecen entonces como una respuesta a ciertas necesidades que surgieron en el pueblo norteamericano, que precisaba recurrir a una solución imaginaria al tema de la inseguridad emergente y la oscura realidad de aquellos años. En los albores de la guerra, se introduce una nueva necesidad: recuperar los ideales norteamericanos que se habían perdido. Es en este momento en el que la figura del héroe se complejiza y se transforma en "superheroe", tomando una serie de procedimientos: primero se tomó el modelo de los tipos heroicos que ya existían, desde las revistas, las historietas precedentes y la literatura,

hasta los mitos de las diferentes culturas, desde las mitologías griegas y romana, e incluso la fuente bíblica. Sobre esa base se combinaron las virtudes de todos esos héroes, y a partir de estas características se crearon héroes que reunían todas en un solo personaje. De esta manera, podemos ver en *Batman* una mezcla de *El Fantasma*, *Dick Tracy* y *Sherlock Holmes*, entre otros, mientras que Superman representa la pervivencia de Hércules, Sansón o *Flash Gordon*. Estas historias están ambientadas en un tiempo presente, que aunque no siempre posee marcas temporales, es contemporáneo a la época de su publicación, a pesar de que la mayoría de los personajes que protagonizan las revistas de *comic book* superheroico fueron creados hace más de cincuenta años y siguen siendo publicados con periodicidad más o menos regular hasta el día de hoy.

Pero lo que permite identificar a esta modalidad y distinguirla de otros relatos épicos con héroes tradicionales, sería la ciencia ficción. La técnica está presente en el origen de todos estos personajes y forma parte importante en su identidad. Justamente una de las principales características que distinguen a un héroe de romance tradicional o *Pulp* de un *superhéroe* es la presencia de habilidades especiales que trascienden el ideal heroico puramente humano, es decir, los superpoderes. Como señala Roland Barthes en *Mitologías*, los elementos fantásticos u objetos sobrenaturales que dominan la mentalidad mítica en los relatos tradicionales, actualmente se reemplazan por la ciencia y

los implementos tecnológicos, y pueden explicarse en términos científicos. Así en estas ficciones los superpoderes se explicarán mediante mutaciones genéticas, exposición a la radiación, orígenes extraterrestres, etc. Esta "imaginación razonada" propone un desplazamiento de lo sagrado, y aunque en su configuración ficcional estas historias combinan elementos extraídos tanto de la fantasía como de la ciencia ficción, en mayor o menor medida según el personaje en cuestión, la segunda ocupa un lugar privilegiado. Incluso en aquellos exponentes del género que tienen naturaleza mitológica, como Thor o Wonder Woman, o puramente mágica y mística, como es el caso de Dr. Strange, se explica su aparición en el mundo de los mortales a través de teorías científicas o pseudocientíficas, principalmente la teoría de los multiversos, la teoría de las cuerdas y los universos paralelos. También hay que destacar que a menudo las aventuras de este tipo de héroes transcurren en el espacio exterior o en el interior de la psiquis humana, o si son de carácter puramente mágico, esa magia suele regirse por leyes estrictas y una lógica de razonamiento que responde a la rigurosidad del método científico.

Tomando de base teórica la mitocrítica de raíz junguiana este trabajo buscará encontrar pruebas de que los elementos de ciencia ficción muchas veces reemplazan las funciones psíquicas que cumplían los elementos fantásticos en los mitos y los relatos populares de antaño y que responden a una necesidad de darle una explicación

lógica o pseudológica a la concepción de lo divino que tenían las mentalidades pré-lógicas que configuraban aquellos relatos que fueron transmitidos de generación en generación por distintas civilizaciones a lo largo de la historia, y se intentará demostrar que esos elementos míticos y arquetípicos persisten en la modalidad superheroica, y cumplen esa función psíquica a pesar de que aquí, a diferencia de los mitos, no toman una forma pre-lógica y mística sino que tanto los autores (múltiples y alternados a lo largo de décadas de publicación) como los lectores tienen total consciencia de su ficcionalidad. En el libro *El Hombre y sus símbolos*, de Carl Jung, (con colaboradores, como Joseph L. Henderson, Marie Loise Von Franz, Jolande Jacobi y Aniela Jaffé, y John Freeman), el psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo, comunica al gran público algunos de sus conceptos en un lenguaje no especializado. El más importante de ellos es el concepto de inconsciente, entendido como un fenómeno natural y neutral que contiene todos los aspectos de la naturaleza humana. Para el autor la psiquis no se reduce a las decisiones y reflexiones conscientes del individuo, sino que existe un rico y complejo mundo interior que constituye su otra parte, real y vital, que convive y dialoga con su parte consciente a través del lenguaje de símbolos. Para explicar esto, hace una diferenciación entre símbolo y signo. Los signos solamente denotan los objetos a los que están vinculados. No tienen significado en sí mismos, sino que lo adquieren mediante una intención. Ej: nombres, insignias, etc. Un símbolo, en cambio, es un término que

además de su significado corriente posee connotaciones específicas. Los seres humanos conscientemente usamos términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir o comprender del todo. Esos símbolos son creados a veces de forma consciente, pero para Jung, además, el inconsciente produce símbolos en forma de sueños, y en el análisis de esos sueños consiste su método psicoanalítico, además de un método para investigar la capacidad simbólica del hombre.

A continuación, se analizará el arquetipo jungiano del héroe aplicado al subgénero superheróico entendiendo a cada héroe como un símbolo consciente. Resulta inevitable remitirse a la figura de Superman, y este trabajo se centrará en ella como máximo exponente de esta expresión, a pesar de que algunos de estos procedimientos míticos también se observan en otros superhéroes. En este personaje se puede ver claramente la figura mítica del héroe solar, que es la representación más común del arquetipo del salvador. Para Jung el héroe solar representa el paso de las culturas matriarcales, en las que no existía individualidad, sino que la vida social estaba arraigada al entorno y a la comunidad, a un orden patriarcal en el que el individuo se desliga del inconsciente, toma conciencia de su propia existencia y se constituye como un yo. Esta conciencia es colectiva, ya que la figura del héroe que surge de ella cumple la función de salvador del grupo social al que pertenece, transformando la inconciencia, el caos y la oscuridad, en conciencia, orden y luz. Si analizamos la

simbología y la historia de Superman tal como se narra en sus historietas, podemos ver claramente expresadas en la configuración del relato las etapas del héroe solar. Esta figura simbólica proviene de los rituales cíclicos de la fertilidad asociados a personajes míticos que tenían estas características y eran figuras de culto. En sus relatos, la muerte y el renacimiento del héroe coincidían con las cuatro estaciones y con la "muerte" y el "renacimiento" del Sol a lo largo del año.

Se pueden distinguir tres etapas por las que atraviesa el héroe solar en sus mitos, y estas se pueden comparar con las seis fases de la secuencia cíclica del héroe de los romances que señala Frye en su libro *Anatomy of Criticism* «*Anatomía de la crítica*». Procederemos a aplicar esta clasificación periódica a la historia de Superman, tomando en cuenta los elementos clave que persisten en todas las versiones de su origen.

La primera etapa del héroe solar, llamada de "Nacimiento y Exilio", coincide con la primera fase del romance para Frye. Generalmente los relatos de los mitos de los héroes solares, al igual que los héroes de los romances (desde los relatos de caballería medievales hasta algunos héroes decimonónicos) comienzan con un niño de origen milagroso, sobrehumano. En el caso de Superman, esta divinidad es reemplazada por un origen extraterrestre, ya que la historia comienza con el pequeño niño Kal-El, alienígena de la raza de los kryptonianos. En casi todas las versiones del origen de los héroes solares, la vida de este niño corre peligro debido a una amenaza, que generalmente es la acción de

su padre terrenal, que quiere asesinarlo para que no le quite su lugar en el trono. En el relato de Superman la amenaza es la explosión de *Kriptón*, su planeta natal.

Este riesgo en su etapa inicial lleva a que el héroe solar deba ser protegido, y resguardado en secreto. Por eso aparecen entidades benefactoras que desempeñarán esa función, tal como hadas, dioses, o simplemente parientes y amigos cercanos. Así en las viñetas el padre de Kal-El, encarnando ese rol, toma la decisión de salvar a su hijo, enviándolo a la deriva en una cápsula espacial, una versión fantacientífica del coche flotante en el que eran enviados héroes como Perseo o Moisés para ser salvados. La función de conducto de salvación que desempeñaba la corriente de un río o las olas de un océano en la historia de estos héroes, en este caso es reemplazada por la inmensidad del espacio exterior, pero su valor simbólico es el mismo, y proviene de la misma raíz psicológica. Según Frye, el uso de agua como refugio remite al líquido de la matriz materna. Además, el nacimiento de un héroe siempre se relaciona a una inundación, un comienzo que es el final de un ciclo. El planeta que se destruye es análogo al diluvio del relato bíblico, y al igual que este, representa un nuevo inicio. Tomando los conceptos de Jung, podemos decir que el espacio exterior cumple la misma función que las aguas en otros mitos: representa las fuerzas inconscientes a través de las cuales el héroe se abre paso para constituir su propia individualidad. El inconsciente representa lo desconocido, y el pensamiento mítico proyectaba esa visión de

lo desconocido en el mar. En la época en la que nació Superman (los albores de la segunda guerra mundial) el hombre proyectaba su visión de lo desconocido sobre el espacio exterior, al ser considerado un espacio misterioso y sin explorar. El gobierno de los Estados Unidos posteriormente avanzaría sobre ese espacio en la carrera espacial. De esta manera el planeta natal de nuestro héroe vendría a representar el equivalente al dominio de los dioses celestiales en el pensamiento mítico, y su origen extraterrestre es una forma contemporánea de estirpe divina. Este héroe solar viaja a la deriva con la esperanza de su posible salvación, y favorecido por su destino heroico y su origen divino (y en este caso extraterrestre) llega finalmente a una costa segura. Es así como el pequeño Kal-El sobrevive a su viaje por el espacio y llega a nuestro planeta Tierra. Después del invierno y la destrucción, llega la primavera, y en las viñetas leemos como nuestro héroe cae en un ambiente bucólico, arcádico y pastoril, donde es recibido por campesinos bondadosos que lo criarán como a su propio hijo. Este lugar es Smallville, un pueblito ficticio de Kansas en los Estados Unidos, y quienes lo recogen son Martha y Jonathan Kent, encarnando la figura del anciano benevolente que aparece en varios relatos de héroes solares.

Al terminar esta primera etapa, comienza una etapa de iniciación del héroe, que coincide con la segunda etapa del romance para Frye. En ese *Locus Amoenus* en el que vive, bajo la protección de los bosques, los valles y los arroyos murmurantes, que representan

imágenes femeninas y maternales, el héroe solar debe pasar por una etapa de aprendizaje, y allí da cuenta de sus poderes sobrenaturales. En la historieta, esta es la etapa en la cual el pequeño Kal-El adquiere su formación moral, de la mano de sus padres adoptivos, Martha y Jonathan. Ellos se encargan de criarlo y enseñarle valores que responden a una tradición judeocristiana y constituyen las principales cualidades del héroe en general, pero que se acentúan en este héroe en particular: La responsabilidad, la humildad y la generosidad. Estas dos figuras remiten directamente a los pastores que cuidaron de Jesús, y esto se confirma en la elección de las iniciales de sus nombres, idénticas a las de María y José, sus padres terrenales. Esta base moral judeocristiana coincide con una concepción de justicia enmarcada en el ideal liberal-democrático norteamericano.

En paralelo a este desarrollo personal también se da un desarrollo sexual, y el héroe debe enfrentarse al tabú, y a la necesidad de entrar en un mundo sexual. En la primera versión de su origen, tal como figura en la revista *Action Comics #1* en publicada en junio de 1938, no se relata el despertar sexual del personaje, pero sí podemos conocerlo en la revista *Superboy* publicada en 1944 por Jerry Siegel. Después de este proceso de formación, el héroe llegará a la mayoría de edad, enfrentará su pasado divino y deberá asumir su condición de héroe. Para esto atravesará una serie de pruebas de las cuales saldrá transformado. Estas pruebas incluyen lucha contra monstruos y búsqueda de objetos

milagrosos, pero también puede incluir una etapa de descenso a los infiernos, un proceso de muerte literal o simbólica que el héroe debe atravesar para transformarse en un héroe completo.

De esta manera, Kal-El, bautizado por sus padres adoptivos como Clark Kent, al descubrir que sus poderes sobrenaturales pueden servir para ayudar a la humanidad, decide mudarse a Metrópolis, una ciudad ficticia de los Estados Unidos (que remite mucho a New York) y protegerla del crimen y las amenazas extraterrestres bajo un nuevo nombre: Superman.

A medida que han pasado los años y la historia de Superman se ha vuelto a contar, y se han añadido nuevos elementos constitutivos, esta raíz mítica ha subsistido y a ella se le han incorporado elementos que la reafirman. En 1986 el guionista John Byrne decide recontar la historia del personaje, y en este nuevo relato la nave espacial en la que viaja Kal-El es reemplazada por una matriz de gestación, haciendo más evidente la analogía con la cuna que se utilizaba en la mitología clásica. Además acentuará el concepto de deidad solar mediante la incorporación de un elemento central para la trama: El origen de los poderes de Superman viene directamente del Sol funcionando así como una explicación pseudocientífica de su origen semidivino.

En conclusión, la modalidad superheroica es un conjunto de relatos de características épicas que presenta personajes arquetípicos que encarnan los ideales morales y cívicos de la sociedad a la que pertenecen, en este caso la norteamericana. Estos procedimientos

míticos, al estar en función de símbolos creados intencionalmente con el propósito de entretener, responden a una mentalidad lógica en la cual los fenómenos son explicados a partir de los métodos que provee la ciencia y la técnica, y es aquí donde los elementos de la ciencia ficción entran en juego como principal elemento en su configuración.

Referencias

- Barthes, R. (1999). *Mitologías*. México, DF: siglo xxi editores.
- Bronstein, C. (2012). "Superhéroes: Mitología Moderna". *PijamaSurf*. Disponible en pijamasurf.com/2012/02/superheroes-y-mitologia-moderna-primera-parte-mitos-y-vinetas/
- Constantine, P. (2017). "Is the superhero genre technically a kind of fantasy?". Quora. Quora Team. Disponible en www.quora.com/Is-the-superhero-genre-technically-a-kind-of-fantasy
- Creekmur, C. K. (2004). "Review: Superheroes and Science Fiction: Who Watches Comic Books?", *Science Fiction Studies*. Indiana: SF-TH Inc, pp. 283-290.
- Frye, No. (2000). *Anatomy of criticism*. New Jersey: Princeton University Press.
- Goulart, R. (1986). *Ron Goularts Great History of Comic Books*. Chicago: Contemporary Books.
- Jung, C. (1996). *El hombre y sus símbolos*. Madrid: Aguilar.
- Siegel, J. y Shuster, J. (1938). "Superman". *Action Comics* 1. Burbank: Detective Comics.
- Byrne, J. y Giordano, D. (1986). "Epilogue: The Super-Hero". *The Man of Steel*. Burbank: DC Comics

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019